

Pobreza, economía y familias en el Perú

Ismael Muñoz Portugal

Economista. Profesor de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

E-mail: gmunoz@pucp.edu.pe

Resumen

Las familias son un agente económico importante para la superación de la pobreza y el logro del desarrollo. En la sociedad peruana, las familias llevan a cabo una diversidad de estrategias contra la pobreza vinculadas al autoempleo, al empleo asalariado, a la migración y envío de remesas desde el exterior; y a la educación como apuesta de largo plazo. De esta forma, logran progresar y superar lenta y sacrificadamente la pobreza. Sin embargo, retornan a ella debido a diferentes shocks de carácter macro-económico (ajustes de precios o del tipo de cambio, reducciones del salario real, etc.) o de carácter micro-económico (desastres naturales, accidentes graves, enfermedades, robos, muerte del receptor de ingresos, abandono del jefe de hogar, etc.). Una política eficaz que proteja a las familias que progresan debiera estar ligada a la creación y fortalecimiento de una red de seguridad social, de seguros de salud, contra accidentes, contra robos y de seguridad ciudadana; además de las políticas económicas y sociales que impulsen el desarrollo humano.

PALABRAS CLAVE: Pobreza, familias, estrategias contra la pobreza, protección social, desarrollo humano, Perú.

Abstract

Families are important economic agents for overcoming poverty and achieving development. Peruvian families make use of different strategies to fight against poverty. They develop their own small business, work as employees, migrate inside and outside the country, send remittances to relatives and invest in education as a long term goal. In this way, some of them with a lot of sacrifice and slowly have achieved some levels of progress. However, they may go back to poverty due to different economic shocks.

Macroeconomic problems related to the adjustments of prices, currency, or reduction of real salaries, can seriously affect the welfare of these moving ahead families. Microeconomic problems, such as natural disasters, serious accidents, sickness, robberies, death or departure of the household head can also cause severe distress in their fragile economies. An effective policy that promotes a social safety net should be created to protect these families from these kinds of shocks, plus to provide them with economic and social policies that improve human development.

KEY WORD: poverty, families, strategies against poverty, social protection and human development, Peru.

Introducción

El entrenador del Cienciano, Freddy Ternerero, que ha llevado a un equipo peruano al más alto nivel y éxito futbolístico, ha declarado algo que me llamó profundamente la atención. Ha dicho en distintas oportunidades que lo que se propuso como entrenador es lograr mejores personas y no sólo mejores jugadores de fútbol con sus entrenados. Se ha referido a la necesidad de tener crecimiento personal para poder estar en mejores condiciones de ganar en la competencia deportiva. Esta no es la visión convencional de un entrenador de fútbol, ni tampoco el énfasis que se coloca al explicar las razones de una victoria deportiva.

Haber demostrado que sí se puede ganar en cualquier escenario y frente a cualquier equipo de fútbol por más fuerte que sea, es haber dado un paso en validar el método que busca avanzar en desarrollo humano como requisito para ser competitivo. Y lo ha hecho con jugadores de diverso origen y de distintas edades, algunos de los cuales ya no eran valorados en sus anteriores clubes y equipos. Su experiencia no sólo es importante para nuestro fútbol y deporte sino también para nuestra sociedad peruana que también requiere de líderes y dirigentes que busquen el desarrollo humano para superar la pobreza de la inmensa mayoría de la población. Con esta introducción optimista y positiva quiero partir esta reflexión sobre el tema de la pobreza.

La difícil y precaria situación de la gente no es sólo económica

La pobreza es una realidad compleja que puede ser analizada desde diversos ángulos y enfoques. Es multidimensional, estructural y antigua. Refleja además, una crisis de la solidaridad; y es el principal desafío a la economía y a la política. La pobreza como restricción profunda a la libertad de las personas debe ser enfrentada de manera integral y coherente.

La lucha contra la pobreza no es sólo económica, aunque este sea un campo de batalla ciertamente importante. En nuestro país esta lucha debe estar articulada estrechamente a la tarea por construir democracia y participación de la ciudadanía en los asuntos públicos que la incumben. De esta manera también se contribuye al crecimiento personal y mejora de la calidad de vida. Persona y sociedad están unidas, tanto como la economía y la política, la cultura y la ética. Es así que en la lucha contra la pobreza se debe buscar la construcción de la persona en un sentido integral, es decir debe enfocarse con una perspectiva de desarrollo humano.

Asistimos en el Perú a un momento importante de la lucha contra la pobreza, aunque las cifras muestren que estamos con más del 50% de la población en pobreza, y uno de cada cuatro peruanos en situación de pobreza extrema. Desde el Estado y la sociedad civil se plantean diagnósticos, formas e instrumentos para este fin; incluso existen cientos de Mesas de Concertación para la Lucha Contra la Pobreza en todo el país, que son un espacio de interlocución entre Estado y sociedad civil.

Hay muchos documentos y esbozos de políticas públicas para enfrentar este desafío; y sin embargo, aún falta mucha articulación y mayor eficacia para abordar el problema. Todavía más, a nuestro parecer también falta una adecuada concepción y enfoque de lo que significa la pobreza y la estrategia para luchar contra ella, a fin de tener los éxitos esperados. Pero veamos lo que está realizando uno de los actores de esta lucha: la familia.

¡Sí se puede!: La acción social y económica de las familias peruanas

Las familias peruanas se caracterizan por ser agentes económicos que han soportado y enfrentado diversas crisis, desarrollando iniciativas de so-

brevivencia y propiciando estrategias de empleo e ingresos. Además, han tenido que enfrentar la violencia de distintos tipos y signos. Para ver la “luz al final de túnel” que dejó el caos económico y la hiperinflación de los años 80, la mayoría de las familias peruanas estuvieron dispuestas a sacrificar mucho y pedir poco, en particular los hogares populares.

En esta lucha cotidiana y heroica, las familias peruanas tuvieron y tienen un gran papel tanto económico como social. Han creado un futuro para los niños y niñas, se han multiplicado en la creación de empleos y han iniciado un éxodo al progreso dentro y fuera del país. Las familias están contribuyendo a su desarrollo con mucho más de lo que hace el Estado con sus programas sociales, o lo que aporta toda la cooperación internacional que llega al país.

Sabemos que la mayoría de las familias pobres no están pasivas. Son parte de una sociedad civil pobre pero activa. Están desarrollando iniciativas de resistencia y estrategias contra la pobreza. Buscan denodadamente el progreso, el desarrollo por vías individuales y/o colectivas. Tardan varios años, pero avanzan económicamente y logran algunas victorias parciales. Varias familias logran pasar el umbral o varilla de la pobreza; y mejoran sus ingresos y parte de sus condiciones de vida.

Muestra de esto son los millones de personas que se han ubicado en la esfera del autoempleo (más del 50% de la población trabajadora del país), que al no poder seguir la ruta del trabajo asalariado o dependiente han encontrado la ruta del trabajo independiente o por cuenta propia, pero con baja productividad e ingresos pequeños, dada la poca calificación de la mano de obra, y en malas condiciones de seguridad, sobre todo en el campo. Este autoempleo, lo mismo que las cientos de miles de microempresas urbanas, son básicamente emprendimientos familiares. Y algunas de estas iniciativas tienen éxito.

Otra demostración de esta actividad progresista de las familias es la masiva migración de peruanos y peruanas al exterior en busca de trabajo. El destino es principalmente los Estados Unidos, pero también van a Europa. En la actualidad, más de 2 millones y medio de peruanos está trabajando en el exterior. Es decir, casi el 10% de la población peruana está viviendo fuera del país, pero cumpliendo una función económica fundamental para el desarrollo familiar y nacional. Los peruanos que trabajan en el exterior están enviando a sus familias en el Perú un promedio de 1,300 millones de

dólares anualmente.¹ Se calcula que puede ser una cantidad mayor, pero aún así, se trata del principal ingreso de la economía peruana. De este modo nuestra exportación no tradicional más importante es gente, vale decir, trabajadores.

En el consumo persisten con sus dificultades los miles de comedores populares, comités del vaso de leche y clubes de madres. A esto habría que añadir la extensa red de comités locales de administración de la salud, y también de promotores o agentes comunitarios de salud en todo el país, la acción de las rondas campesinas, los emprendimientos populares en el terreno de la organización social del ahorro y microcrédito, y otras prácticas basadas en la economía solidaria. Lo mismo que cientos de iniciativas de lucha contra la violencia doméstica y social, por la defensa de los derechos humanos y más recientemente del medio ambiente.

Las familias peruanas también aportan al financiamiento de la educación de sus hijos con gastos asociados a la asistencia escolar, tales como los uniformes, los pasajes, los libros y útiles escolares, el pago de las matrículas y cuotas de las asociaciones de padres de familia; lo mismo que su contribución con trabajo y materiales en la construcción de locales escolares y la provisión de insumos básicos para la escuela. Se calcula que “a pesar del déficit que tienen, las familias aportan cerca del 30% de los recursos en educación primaria y secundaria pública”.² La otra parte es cubierta por el presupuesto del Estado.³

¿Qué se interpone en el progreso de las familias populares?

En primer lugar, debemos precisar que la pobreza es dinámica y que los pobres no son los mismos todo el tiempo. Sabemos recientemente que en el Perú el 68% de las familias entra y sale de la pobreza por diferentes razones. Datos del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) han permitido establecer que:

“Un seguimiento a más de mil hogares por cuatro años seguidos ha proporcionado nuevas luces sobre este fenómeno, que se muestra altamente dinámico. De esa muestra de hogares, 68% resultaron ser

pobres al menos una vez en los cuatro años, y sólo 32% resultó no pobre en el mismo periodo. No es que la mitad de la población sea pobre. Esa es sólo una foto en un momento del tiempo”.⁴

Entonces, la magnitud de la pobreza es tal que afecta a siete de cada diez peruanos, tomando en cuenta el periodo 1998 a 2001.

“Sin embargo, lo más interesante es que sólo el 25% de esta muestra resultó ser pobre los cuatro años seguidos. Por tanto, el 43% restante está cambiando de estatus frecuentemente. Esto significa que dos de cada tres pobres, no lo son siempre, que están cambiando de situación de ingresos, sea porque están muy cerca de la línea de pobreza, sea porque encuentran formas de salir de la pobreza por su cuenta, pero por alguna razón vuelven a caer en ella”.⁵

Entonces, ¿qué es lo que afecta el camino de progreso económico de las familias?. Un intento de responder esta pregunta resulta del análisis de los datos que dan las mismas encuestas de hogares del INEI. Es decir, aparte de los golpes generados por la política económica o de los “shocks” macro-económicos, también están presentes con un efecto devastador los “shocks” micro-económicos, aquellos que afectan directamente el presupuesto familiar. Estos son, por ejemplo, los desastres naturales, principalmente en el campo; los accidentes de tránsito que afectan la vida de algún familiar, la muerte del padre o madre que trabajan, las enfermedades que impiden que se generen ingresos, la pérdida del empleo de un miembro de la familia, los robos de las viviendas populares, etc. Estos son, pues, los “shoks” micro-económicos.

Y cuando suceden, y lo hacen con frecuencia, traen atrás o echan por tierra todo el esfuerzo de varios años de progreso lento y sacrificado de las familias peruanas. Es así que tienen que endeudarse para pagar la salud, o vender el capital con que contaban, o dejar el negocio en el que estaban, y otras formas de descapitalizarse, a fin de enfrentar con su propio presupuesto el golpe micro-económico recibido.

Sabemos que “al menos un 31% de las familias peruanas experimentó algún tipo de shock en los últimos 12 meses, previos a la encuesta nacional de hogares del 2001... Lo interesante del caso es que no todos experimen-

Cuadro 1. Dinámica de la pobreza y tipos de pobres

	Total (nacional)
Al menos 1 año pobre	68%
4 años pobre	25%
3 años pobre	14%
2 años pobre	14%
1 año pobre	15%
Ningún año pobre	32%
	100%

Fuente: Juan Chacaltana: "La pobreza no es como la imaginábamos". Op. Cit. INEI (1998-2001): ENAHO IV Trimestre, Base Panel 1998-2001.

tan los mismos tipos de shocks y por tanto la causa (inmediata) de su pobreza es diferente en cada caso".⁶

Por eso, es fundamental crear y fortalecer una red de seguridad y protección social para las familias que los atienda en circunstancias dramáticas y, complementariamente, definir políticas generales universales que aseguren servicios con un determinado estándar de calidad. Contar con seguros de salud o de accidentes es de vital importancia para las familias que salen de la pobreza; así como estar protegidos de robos a sus domicilios, que son también ámbitos de trabajo. Toda esta red de seguridad permitiría construir la plataforma que impida a la gente retornar a la pobreza.

Para esto se requieren reformas profundas de los sectores sociales; y se necesita convocar a los mejores cuadros gerenciales del país para asumir la gran tarea que es una política social que moviliza miles de millones de soles, a fin de asignar el recurso de manera que empezando por algunos ámbitos municipales, dinámicos y participativos, se pueda impulsar y validar la estrategia de promover la salida de la pobreza con éxito. Al principio no podrá ser una experiencia generalizada en todo el país, dada la escasez de recursos y las debilidades institucionales existentes. Pero si se tiene éxito, dará la pauta de lo que hay que hacer nacionalmente.

Cuadro 2. “Shocks” micro-económicos más frecuentes

	Total (nacional)
“Shock” (último año)	33.1%
Desastre natural	8.8%
Enfermedad o accidente grave	7.4%
Pérdida empleo algún miembro	7.3%
Hecho delictivo (robo, etc.)	2.7%
Quiebre negocio familiar	2.4%
Muerte perceptor de ingresos	1.3%
Abandono jefe de hogar	1.2%
Incendio	0.2%
Otro	1.8%
No sufrió “shock”	66.9%
Total:	100.0%

Fuente: Juan Chacaltana: “La pobreza no es como la imaginábamos”. Op. cit. INEI-ENAHO 2001 (IV Trimestre)

Una anécdota sobre las cifras de la pobreza

El discurso del 28 de julio de Presidente de la República dio la oportunidad de conocer algunas cifras de la pobreza. Y reflexionar algo más sobre ellas. No sólo para quedarse en la anécdota de los errores que pueden esconderse tras los datos estadísticos, sino para avanzar en conocer mejor la realidad dura y compleja de la vida de los pobres.

El anuncio señalado en el discurso presidencial fue que la pobreza habría estado en 54.5% en el 2002 y que en el 2003 habría caído a 52.0%. Para sacar cifras absolutas hubiera sido necesario saber cuánto fue la población total del país en ambos años, puesto que la población peruana aumenta en una tasa aproximada de 1.7% anual. Parece que este cálculo no estuvo presente en las cifras absolutas expuestas por el Presidente. Sin embargo, esto no era suficiente, pues había que hacerse la pregunta de si la metodología con que se calculó la cifra de pobreza en uno u otro año fue la misma en ambos casos.

Las cifras porcentuales son reales en tanto han sido respaldadas por el INEI, organismo oficial que se encarga de hacer estas mediciones. Pero el asunto es que la metodología de cálculo ha cambiado de un año para otro; y la pregunta relevante es si es válido comparar los resultados de ambos años que han sido obtenidos con metodologías diferentes. Este es un debate entre especialistas.

En un terreno más sencillo, la pregunta importante es saber si se puede comparar una cifra de pobreza obtenida en un solo trimestre de un año con otra cifra de pobreza obtenida como promedio de un año distinto. O es siempre necesario comparar un trimestre de un año con el mismo trimestre de otro año. Al parecer, en el discurso presidencial se optó por lo primero; y de allí el debate sobre los errores de las cifras. Entonces llegamos a otro debate, pues si tenemos que la gente se mantiene igualmente pobre todo el año, luego, se puede hacer la comparación de un trimestre cualquiera de un año en que haya sido hecha la encuesta, con el promedio obtenido de todo un año diferente en que se han hecho varias encuestas en distintos trimestres.

Pero si la gente pobre ya no es la misma a lo largo del año y resulta que un trimestre es pobre y otro no, entonces ya no se puede hacer la comparación tan fácilmente, y es preciso comparar las cifras de los mismos trimestres de años distintos. Esto está a la base de la discusión sobre si la pobreza es estacional o no. Es decir, si los pobres cambian su situación dentro del mismo año: unos que salen de la pobreza, otros que entran a la pobreza, pero en proporciones diferentes. He ahí el problema.

Sin embargo, tenemos un conjunto de datos que suponemos que sí pueden compararse. Son las cifras de pobreza obtenidas por las encuestas de hogares del INEI realizadas los cuartos trimestres de cada año desde por lo menos el 2001. Y los resultados indican que la pobreza no ha cambiado en términos porcentuales casi nada en los últimos tres años: en el 2001 la tasa de pobreza fue 54.8%, mientras que en el 2002 fue de 54.3%, y en el 2003 fue de 54.7%. Es decir, la foto de la pobreza en cada año es la misma en porcentajes aunque sabemos que con muchos rostros diferentes.

Finalmente

Lo importante en la estrategia de lucha contra la pobreza es partir de un real conocimiento de las causas de la misma. Lo que puede resultar más eficaz es a todas luces usar un enfoque integral, pues sabemos que la pobreza es un problema multidimensional, complejo y antiguo. Sin embargo, un aspecto central a tener en cuenta es que las familias ya están superando las malas o precarias condiciones de vida en las que se encuentran, es decir están teniendo éxitos parciales utilizando sus propios medios combinados con los que reciben del Estado; pero regresan o vuelven a caer en la pobreza luego de un largo esfuerzo por salir de ella. Construir la institucionalidad para evitar que retornen a la precariedad es la tarea del Estado, de la sociedad civil y de otros agentes económicos que sean solidarios o socialmente responsables.

Notas

- 1 El Banco Interamericano de Desarrollo, a través del Fondo Multilateral de Inversiones, calculó las remesas de los migrantes peruanos que trabajan en el exterior hacia el Perú en 1,295 millones de dólares para el año 2003. Consultar la cifra en BID-FOMIN: "Las remesas como instrumento de desarrollo. Mapa regional de remesas de 2003", en: www.iadb.org. En la misma página esta entidad señala que la migración "desde una perspectiva meramente económica, este desplazamiento laboral a través de las fronteras constituye un mercado laboral internacional en el que las personas van hacia el norte y el dinero al sur. Pero este proceso también parece producir una conexión básicamente humana a través del envío de dinero a casa para el mantenimiento de los familiares." Además, en la misma página, se indica que: "En 2003, las remesas enviadas a América Latina y el Caribe (ALC) alcanzaron los US\$ 38,000 millones. Este monto ha superado el total de la Inversiones Extranjeras Directa (IED) más la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) en la región. ALC ocupa en la actualidad el primer puesto en cuanto al destino y cantidad enviadas de remesas a escala mundial. Estos flujos superan de forma considerable los ingresos del turismo, suponen al menos un 10% del PIB en seis países y prácticamente en todos los casos sobrepasan al mayor producto de exportación."

- 2 Cita tomada de la presentación de Javier Abugattás en el taller sobre “Criterios, estrategias y procedimientos de canje de deuda por inversión en educación” realizado en la Universidad del Pacífico, el 17 de agosto de 2004.
- 3 Un estudio conjunto de CEPAL y UNESCO señala que “Las familias aportan al financiamiento de la educación con gastos asociados a la asistencia escolar (libros, transportes, uniforme, etc.), el costo de oportunidad de niños y jóvenes que no aportan ingresos a la familia por su dedicación al estudio, el pago de matrículas, y en comunidades rurales, mediante la provisión voluntaria de insumos para la oferta escolar (construcción de escuelas, suministro de almuerzos escolares, etc.). Para sostener la expansión que el aporte familiar a la educación ha registrado en la década pasada, los países deberán incrementar sus niveles de crecimiento económico con mayor equidad social, lo que a la larga permitiría a mayor número de familias disponer de recursos para incrementar su aporte monetario a la educación de los hijos”. Cita tomada de CEPAL-UNESCO: “Financiamiento y gestión de la educación en América Latina y el Caribe. Síntesis”, Trigésimo período de sesiones de la CEPAL; San Juan, Puerto Rico, 2004.
- 4 Cita tomada del artículo de Juan Chacaltana: “La pobreza no es como la imaginábamos”, en *Socialismo y Participación* N° 97, Lima, abril de 2004. (pág. 19)
- 5 Cita del mismo artículo de Chacaltana, (pág. 19)
- 6 Cita del mismo artículo de Chacaltana, (pág. 20).

Bibliografía

- CEPAL-UNESCO. 2004. “Financiamiento y gestión de la educación en América Latina y el Caribe. Síntesis”. Trigésimo período de sesiones de la Comisión Económica para América Latina; San Juan, Puerto Rico, Chacaltana, Juan. 2004. “La pobreza no es como la imaginábamos”, en *Socialismo y Participación* N° 97, Lima, Abril.
- HERRERA, Javier; y Nancy Hidalgo. 2002. “Vulnerabilidad del empleo en Lima. Un enfoque a partir de encuestas a hogares”. Documento presentado en el Foro Política Económica y Vulnerabilidad Social por encargo de CEPAL, Santiago de Chile, 26-27 Noviembre.

LOKSHIN, Michael; y Martin Ravallion. 2000. "Short-lived shocks with long-lived impacts? Household income dynamics in a transitory economy". World Bank, Working Paper.

SEN, Amartya. 2000. *Development as Freedom*. First Anchor Books Edition, USA, August En español: *El desarrollo como libertad*. Editorial Planeta Mexicana, S.A.; Alfred A. Knopf, Inc.; 1ra.edición, México.